

El proyecto Tribucan entra en su recta final en la que escolares de ocho centros navarros deberán idear empresas para vender bolsos ecológicos con el objetivo de recaudar fondos para una escuela de Sri Lanka, país afectado por el tsunami de 2004

Aprender a vender bolsos solidarios

BELÉN ARMENDÁRIZ
Pamplona

SER empresario con 12 años no es habitual. Tampoco lo es que en la escuela se enseñe a sus alumnos a crear una empresa y gestionar un negocio. Pero desde el pasado mes de octubre, alrededor de 500 alumnos de entre 12 y 16 años de ocho colegios navarros aprenden todo esto en una materia nueva, el proyecto Tribucan. Promovida por Caja Navarra y el filósofo José Antonio Marina, esta iniciativa busca involucrar a la sociedad (tribu) en el fomento de los valores cívicos de los jóvenes navarros. Con este objetivo, los profesores y los padres tratan de implicar a los estudiantes en el trabajo en equipo y la solidaridad, a la vez que promueve su creatividad y su espíritu empresarial a través de distintos proyectos. En esta ocasión, el reto consiste en crear una empresa que les permita vender unos bolsos ecológicos, que previamente les facilitará la entidad financiera. Los fondos que recauden se destinarán a un proyecto elegido por la ONG Infancia Sin Fronteras. Se trata de una escuela de formación profesional en la localidad de Galle, ubicada en Sri Lanka, uno de los países afectados por el tsunami que en 2004 asoló esta zona del Índico.

Será entre los meses de abril y mayo cuando los estudiantes pongan en práctica sus propuestas y comiencen a vender estos bolsos, que han sido realizados por mujeres indias afectadas por el tsunami. Además de su componente solidario, han sido elaborados utilizando material reciclado y buscan evitar el uso indiscriminado del papel y del plástico. Los alumnos están trabajando desde octubre en esta iniciativa "interdisciplinaria y transversal", tal y como resaltaron ayer profesores de los centros implicados.

Una herramienta novedosa

Como una iniciativa piloto, este curso ocho colegios han querido participar en el proyecto Tribucan: Santa María la Real-Maristas (Pamplona), Nuestra Señora del Patrocinio (Milagro), Miravalles (Cizur Menor), Redín (Pamplona), San Cernin (Pamplona), San Fermín (Cizur Menor), Toki Ona (Bera) y Camino de Santiago (Zizur Mayor). Ayer, más de medio centenar de alumnos, profesores y representantes de Caja Navarra se reunieron en una mesa redonda para debatir cómo está discutiendo el proyecto.



En la imagen, de izda a dcha: Joaquín Arbeloa, director de Desarrollo de Personas de Can, Begoña Olagüe Justicia (alumna de Maristas), el profesor de San Cernin Raúl López, Nicolás Olmedo Rodríguez (alumno de Maristas), José Antonio Marina (filósofo), María Ángeles Sánchez (profesora de Miravalles), Antonio Esparza (profesor de N.º Sra. del Patrocinio-Milagro); Marta Vital Usechi (madre de un alumno del colegio Camino de Santiago-Zizur Mayor) e Isabel Martinicorena Berruete (madre de un alumno de la ikastola San Fermín).

Hasta el momento, los estudiantes han tenido la oportunidad de acercarse a la realidad diaria de Sri Lanka y sus gentes, y conocer los efectos que el tsunami ha tenido en esta tierra y la labor de las ONGs. Todo ello, a través de actividades diversas, la web (www.tribucan.es) y la supervisión de tutores on line. "La verdad es que cuando nos lo presentaron era bastante escéptica pero ha resultado ser una herramienta fantástica porque facilita el aprendizaje y es algo muy interdisciplinaria. La puedo impartir en las clases de Informática, Conocimiento del Medio y también en Lenguaje", aplaudía María Ángeles Sánchez, profesora de Miravalles. "Esta iniciativa ha sido una bocanada de aire fresco para el colegio. Ahora todos los cursos están implicados. Están aprendiendo a convivir y trabajar juntos", señalaba Antonio Esparza, del colegio de Milagro.

Entre los meses de abril y mayo los escolares pondrán en marcha sus proyectos para recaudar fondos para Sri Lanka

Para los alumnos, estos primeros meses de aprendizaje también han dado sus frutos. "Hemos visto qué pueden aportar las ONGs y los gobiernos a estos países y también lo que podemos hacer nosotros mismos", añadía Nicolás Olmedo, estudiante de 6.º de Primaria de Maristas.

El filósofo José Antonio Marina, por su parte, alabó la labor educativa del proyecto. "Les enseña a desarrollar la capacidad de emprender, de iniciar una cosa valiosa, que tiene cierto riesgo, que no se sabe cómo terminará. Pero es más que eso, es saber aprovechar las oportunidades, plantearse metas, ser tenaz, valiente, tener las ideas claras, colaborar... Son cosas necesarias para su vida laboral pero, además, con todo esto también les estamos dando un recurso colosal para su vida", afirmaba ayer Marina ante los padres y profesores.